

La biblioteca empieza a latir

Inaugurado el nuevo centro Carlos Santamaría, destinado a ser «el corazón del campus de Ibaeta». Las instalaciones, que se abrirán a los universitarios el próximo lunes, acogen 530.000 volúmenes

Desde fuera nada anuncia la luz del interior. Las zonas de lectura son luminosas. El sol penetra por los ventanales abiertos a los patios interiores. El paisaje del entorno entra a través de los vanos acristalados que salpican la fachada como si fueran lienzos donde puede introducirse el lector con su libro. O el libro con su lector. Es el centro Carlos Santamaría, que abrió ayer sus puertas. En sus salas aguardan 530.000 volúmenes recién colocados en estanterías.

"Es el corazón del campus de Ibaeta", afirmó el rector de la UPV/EHU, Iñaki Goirizelaia. Poco antes, el alcalde de San Sebastián, Juan Karlos Izagirre, había dicho algo parecido pero con otras palabras. "Una universidad es un conjunto de casas reunidas alrededor de una biblioteca".

El rector y el alcalde, junto con la consejera de Educación, Isabel Celaá, la diputada foral de Cultura, Ikerne Badiola, y familiares de Carlos Santamaría, presidieron el acto de inauguración de la Biblioteca Central de Ibaeta, que lleva el nombre del matemático, filósofo, meteorólogo, euskaltzale y pacifista donostiarra. El nuevo edificio, que nace "con la vocación de ser un referente en investigación en las áreas de las Ciencias Sociales, Jurídicas y Humanidades", albergará las bibliotecas de Arquitectura, Derecho, Empresariales, Filosofía, Ciencias de la Educación y Psicología, Magisterio, Politécnica e Informática y Químicas.

Las salas y despachos están ya parcialmente ocupados por el personal del centro, que abrirá sus puertas al público el próximo lunes. En principio, el acceso y préstamo de la Biblioteca Central estará reservado a la comunidad universitaria, aunque en un futuro podría abrirse al público en general. Los usuarios de las instalaciones, que tienen capacidad para 800.000 volúmenes, dispondrán de 1.200 puestos de lectura ubicados en 8.425 metros cuadrados de los 16.600 con los que cuenta el centro.

El edificio, diseñado por el arquitecto Ander Marquet, ha supuesto una inversión de 27,6 millones de euros y está distribuido en tres niveles (sótano, planta baja y planta alta). Es una blanca estructura circular que recuerda a una nave espacial de película en la que la luz de las salas de lectura contrasta sin embargo con la iluminación artificial de los despachos interiores, que no tienen ventanas. Estos despachos están destinados al personal de los grupos de investigación, institutos y cátedras, que ya han comenzado a instalarse en el inmueble.

El centro Carlos Santamaría cuenta con espacios comunes para reuniones, el auditorio Antonio Beristain con capacidad para 202 personas, una sala de exposiciones, más de 400 plazas de aparcamiento, un laboratorio de idiomas, recursos de apoyo y un depósito de más de 500 metros cuadrados destinado a la conservación de documentos antiguos, poco consultados y materiales especiales.

"Ventanas para soñar"

Mariasun Landa, Premio Nacional de Literatura infantil y juvenil y profesora titular de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Escuela de Magisterio de San Sebastián, fue la encargada de pronunciar la ponencia inaugural, a la que tituló ' Puertas y ventanas para soñar, para seguir viviendo ' . Más que leer una ponencia, lo que hizo fue contar su cuento ' La muerte y la maestra ' , cuya moraleja explicó después. "La literatura nos hace vivir más, nos hace vivir mejor, nos protege un poco de la muerte", dijo.

De ventanas también habló el alcalde donostiarra, quien recalcó que San Sebastián "debe dar prioridad a la educación y la cultura". "En vez de una sociedad de narcisistas que miran a los espejos hay que aspirar a una sociedad de personas que miran a través de la ventana", afirmó el primer edil, que destacó que uno de cada cuatro donostiarras tiene estudios universitarios.

La figura de Carlos Santamaría centró gran parte de las intervenciones durante la inauguración de la Biblioteca Central. Isabel Celaá señaló que Santamaría, primer consejero de Educación del Gobierno Vasco e impulsor de la cultura y de la universidad, fue "un pensador, hombre de paz, gestor, líder, catalizador de grupos de investigación y culturales y un docente infatigable". Celaá indicó que, a pesar de la crisis económica, "no podemos crear ni educar desde el pesimismo", idea que enlaza con "la pasión por el conocimiento, la mirada universal y la conexión con la universidad, la educación y la generación de conocimiento" de Santamaría.

"Con mayúsculas"

La consejera afirmó que la nueva biblioteca representa "la sociedad moderna, democrática y sabia" que construyen los vascos. "El conocimiento, la libertad, la justicia y la paz forman los cuatro ejes de una sociedad democrática", indicó Celaá, que expresó su deseo de que la nueva infraestructura universitaria "sea el faro que ilumine la convivencia entre los vascos"

Iñaki Goirizelaia recordó que Santamaría contribuyó a la implantación de la enseñanza universitaria en Euskadi, y aseguró que el campus donostiarra es fruto de ese trabajo y "no de la suerte, ni del azar". El último de los frutos de aquel "hombre renacentista" es el edificio que se inauguró ayer. "La biblioteca con mayúsculas de la Universidad", dijo el rector.

Durante la inauguración más de una decena de delegados de ELA y LAB se concentraron a las puertas del edificio para denunciar que el mismo se ha construido "con trabajadores explotados".

LA CIFRA: 27,6 millones de euros es el dinero que ha costado el nuevo edificio, que ha sido diseñado por el arquitecto Ander Marquet.

El edificio

Sótano: Cuenta con una zona de aparcamiento con 353 plazas de capacidad, a las que hay que sumar las 95 de la superficie exterior. Acoge también un depósito compacto con una superficie útil de 542 metros cuadrados, destinado a la conservación de documentos antiguos, poco consultados y materiales especiales.

Planta cero: En esta planta se ubica la zona de apoyo al aprendizaje, que dispone de mediateca, sala de formación de usuarios y salas de trabajo en grupo. En esta zona se halla el auditorio Antonio Beristain, con capacidad para 202 personas.

Planta primera: Alberga la biblioteca, con salas de trabajo en grupo y cabinas para investigadores, y las sedes de institutos, cátedras y grupos de investigación